

Aquel lugar donde se recrean los sueños de aquellos que viven a la intemperie del futuro, de una distancia inigualada cargada de profecías , promesas y valores. Aquel espacio donde se enseña la virtud reflejada en la imagen del espejo futuro. Un rincón donde se enraíza, cultiva y crece, no solo a través del fermento de las letras sino a través de las acciones y el devenir cotidiano. Un espacio “por” y “para” el conocimiento, donde la imaginación y creatividad se lleva a la realidad. Desata pasiones, rebeldía, alegrías, compasión, junto con las más avenidas tristezas. Una serie de emociones que tras comulgarse se resumen en una sonrisa de placer y en la enseñanza del mismo vivir.

Algunos lo recuerdan como una realidad efímera placentera de su vida, ¡Desdichado aquellos que no pueden pisar diariamente el terreno donde habito! Porque ese rincón... mi lugar diario... es el fruto del conocimiento, crecimiento personal y el devenir de las circunstancias. Aquel lugar que muchos llaman segundo hogar y que otros lo denominan: “la Universidad”.